

SUSCRIPCIONES

	ESPAÑA	EXTRANJERO
ANUAL	12 50	18 50
SEMIANUAL	6 50	9 50
TRIMESTRAL	3 50	4 50
NUMEROS SUELTOS	0 05	0 10

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

Viernes 24 de Febrero de 1893

AÑO XIX—TERCERA EPOCA

MADRID—NUM. 6.318



Sir William Harcourt.

Sir William George Vernon Harcourt, es por tercera vez ministro en un gabinete liberal presidido por Mr. Gladstone. En la primera en 1880, le fué confiada la cartera del interior (departamento que en Inglaterra resume en parte los nuestros de la Gobernación y de Gracia y Justicia) y en la crisis de Noviembre de 1885, cuando fueron llamados los liberales al poder después de la derrota sufrida por los conservadores en las elecciones, fué nombrado canciller del Eshiquier, cargo que no tiene equivalencia en el gobierno español, y que puede ser comparado en sus funciones con el de nuestro presidente del Tribunal de Cuentas.

Cuando una nueva derrota electoral de conservadores y unionistas dió el poder a la numerosa y lucida hueste que Gladstone acudilla, fué con él llamado a los consejos de la Corona William Harcourt.

Es éste hijo de una familia eclesiástica. Su padre, el reverendo Vernon Harcourt fué rector de Nuneham Park (Oxfordshire) y su abuelo arzobispo de York. La infancia y la juventud de nuestro personaje se desarrollaron tranquila y sossegadamente entre lecturas de la Biblia y comentarios de los sagrados textos. En su casa no oía hablar de otras materias sino de aquellas que se relacionan con la religión y con el sacerdocio. Por largo tiempo estuvo indecisa la vocación del joven: en sus primeros años se sintió inclinado a seguir la carrera de sus ascendientes pero pronto, así que se manifestó el despertar de la razón, hubo de convencerse de que había nacido para la acción y la lucha y que carecía en absoluto de aquellas condiciones necesarias para la vida sedentaria y austera del ministerio eclesiástico.

William Harcourt nació en el año de 1827: hizo sus primeros estudios en Trinity College de Cambridge. En 1851 se le confirió el título de abogado.

Poco después desempeñó una cátedra de Derecho internacional en la Universidad de Cambridge, y en 1853 entró por fin en el Parlamento con la representación del distrito de Oxford.

En 1878 fué elevado por la reina a la dignidad de caballero y por Mr. Gladstone al cargo de *solicitor-general*, destino que no tiene equivalencia entre nosotros, y cuyas funciones en casos muy graves corresponden a las de nuestros fiscales del Supremo. A la caída del ministerio whig en Febrero de 1874, dimitió su puesto, dejando bien sentada su reputación de hombre experto en las luchas políticas. Ya por entonces se dijo que Harcourt compartiría con Gladstone en cuanto los liberales fueran llamados al poder las duras responsabilidades del gobierno. Nuestro personaje quiso, sin duda, corresponder a estos halagos de la opinión y se dió a escribir en los periódicos y en las principales revistas científicas y literarias de Inglaterra, trabajos notables que atrajeron grandemente la atención. No se presentaba problema político en su país ó en el continente que no fuese objeto de un artículo ó de una serie de ellos en alguna de las grandes publicaciones de Londres ó de Edimburgo. De aquel tiempo son sus famosas cartas sobre derecho internacional firmadas con el pseudónimo de *Historicus* en las columnas de la revista conservadora *Saturday-Review*. Las doctrinas con-

nidas en ellas fueron comentadas en todas partes por los publicistas que se dedican a la ciencia del derecho. *Historicus* revelaba, no solo a un escritor correcto, sino a un pensador profundo dotado de la condición suprema que distingue a los hombres superiores: la originalidad y la personalidad.

La fama de su nombre quedó consolidada con esto, y el ser ministro y el ocupar los más altos puestos en su país era ya obra del tiempo. Gladstone, que gustaba de hombres eminentes, contó con Harcourt para sus futuras combinaciones ministeriales.

La vida de nuestro personaje ofrece un carácter realmente extraño. Durante lo que pudiéramos llamar su primera época de letrado y de catadrático fué Harcourt hombre correcto, grave y reposado como cuadra a un *gentleman* británico: los trabajos del foro y la meditación continuas, unidos a la educación que recibió en su infancia, formaron su espíritu frío y solemne; sus costumbres eran rígidas y metódicas y hasta su manera de vestir la apropiaba a un sabio cuya ocupación predilecta es el estudio y el descubrimiento de la verdad.

Mas no bien entró en las luchas ardientes de la política se trasformó aquella naturaleza sossegada y apacible. Mostróse desde los primeros momentos apasionado y fogoso: los torneos de la palabra enardecían su sangre y púdose advertir muy pronto que aquel aspecto tranquilo, bajo el cual se le había conocido por tantos años, era no más que una engañosa apariencia.

Sus discursos producen siempre impresión en la Cámara: si no fuese por el tono un tanto declamatorio que emplea, sería Harcourt un gran orador parlamentario. Trata a sus adversarios con olimpico desdén y los hiere cuando llega la ocasión con dardos punzantes. Es ingenioso, mordaz y atrevido. Cuando se le ocurre una frase sangrienta a costa de algún enemigo, no dejará de soltarla por nada del mundo. De pie sobre la tribuna ó en su puesto de ministro, acostumbra a hacer pausas para gozarse en las risas que producen sus epigramas.

Su casa es un centro de reunión de hombres políticos y fábrica de chistes y burlas contra todos los lores y todos los diputados que presentan blanco a este género de proyectiles. Allí se desconcerta sin piedad al mal orador, al vanidoso, al político hueco; allí se comentan los debates del parlamento y los sucesos del día y allí acuden, en fin, a proveer de armas los que quieren defender a sus amigos de algún ataque dirigido desde algún círculo conservador.

La nota predominante del salón político de Harcourt es la adhesión incondicional a Mr. Gladstone, y al gran partido liberal. El *gran anciano* es allí inviolable y sagrado; lo cual no obsta para que se diga, y quizá con fundamento, que la coacción de hacer chistes ha llevado a alguno de los concurrentes a pronunciar frases injuriosas a costa del ilustre jefe que luego, naturalmente, han sido atribuidas a los enemigos.

Como todos los hombres que se han encontrado en la edad madura sin haber pasado por la juventud, Harcourt se desquie-

ta ahora de los años durante los cuales se entregó a la meditación y al estudio. Su vida, por lo demás, es intachable: honrado a carta cabal, jamás se ha valido de su nombre ni de su reputación en provecho propio. Los enemigos más crueles cuando quieren zaherirle, no pasan de aquellos comentarios inocentes que pueden ser escuchados por los oídos más castos.

Harcourt está identificado con su jefe Mr. Gladstone a quien no abandonará nunca mientras viva.

CHISPAS ENTRE NIEVE

Menudísimas gotas congeladas caían de un plomizo cielo de invierno, con esa lentitud que exaspera por lo cruel, y al chocar en tierra, tornábanse copitos de nieve que, en los pies casi desnudos de la chichuela, producían el efecto de millares de alfileres agudísimos. Por eso andaba a saltos, haciendo muecas con su carita pálida y denunciadora del hambre, de la miseria, de la escasez, de todo lo necesario para la vida, y por eso se metió en nn portal; por qué allí la nieve no la hería, no le hacía sufrir.

La voz de un parto que, baila en mano, avanzaba hacia ella, hizo salir otra vez a la calle, no sin que la muchacha se vengase de la crueldad del viejo con una mueca burlona.

La noche envolviólo todo ya, y la niña, una vez en el arroyo, pensó seriamente en que hacia mucho frío para dormir a la intemperie. Sacóla de su abstracción un coche que a todo correr avanzaba, y que se detuvo en el portalón de donde había sido arrojada. Otro coche llegó después, y luego otro, y otros; y de todos bajaban elegantes damas, caballeros enfundados en sus gabanes de pieles, y, el portero, gorra en mano, les recibía en el portalón riquísimo.

Poco después las notas de un vals llegaron a los oídos de la niña, que admirada de tanto lujo, había olvidado su situación trágica. Pero el frío era cruel, horrible, no la dejaba gozar de aquel pequeño placer, y siguió su marcha en busca del quicio de una puerta en que pasar la noche. Encontró una abierta y se sentó en un escalón. «No la pasaremos mal», dijo—con cierta alegría.

No transcurrió media hora aún, cuando en la estrecha callejuela se oyeron pasos apresurados como de quien huyese del glacial aliento del invierno; el ruido se fué acercando y la niña sobresaltóse al ver que cesara ante su nuevo domicilio; pensó en el frío de la calle, en el sueño entre la nieve, y se le saltaron las lágrimas. Las sombras que envolvían aquel dolor inmenso rasgaronse a la luz de una candelilla que brillaba en las manos de un joven.

—¿Qué haces aquí?—dijo el recién venido a la chichuela.

—Déjame dormir aquí. Por el recuerdo de mi madre, déjame pasar aquí la noche. Allí, en la calle, hace frío, hay nieve, señor, y estoy casi desnuda.

—¿No tienes padre?

—Sí, padre de los pobres es Dios, pero a veces parece que nos olvida.

—¿Claro, cómo tiene tantos hijos!—repuso el joven sonriendo con amargura.

La niña vió el cielo abierto en aquella frase y aquella sonrisa trágica, y pensó con alegría:—no, lo que es hoy Dios no me ha olvidado. Y comprendiendo que sus palabras no caían en un corazón de mármol, desahóse en ruegos y gemidos, en lágrimas y quejas.

—Pero te vas a helar. Si hace tanto frío como en la calle!

—¿Qué! No señor: aquí no hay nieve. Se está como en el cielo.

—¡Casi, casi! ¡Diable de chiquilla! Y ahora recuerdo que en mi cuarto hay dos camas. Mi compañero a estas horas estará gozando en su pueblo de las caricias de su madre y de las fiestas con que el hogar celebra la venida de Cristo. He aquí como el nacimiento del redentor es causa, al cabo de diez y nueve siglos, de que tú tengas hoy una cama. Sube.

La niña, acostumbra a lo imprevisto, no manifestó extrañeza por el ofrecimiento del joven; pero su gozo se le salía por los ojos y se mostraba en la sonrisa de sus labios.

Tras la ascensión de un centenar de escalones, detúvose el joven delante de su cuarto, abrió la puerta y, seguido de la niña, penetró en la mansión estudiantil, sembrada de libros y de papeles. En las sillas, sobre una gran mesa que ocupaba el centro de la estancia, sobre las camas que a los lados de la mesa se veían, acá y allá, en todas partes, abiertos ó cerrados, había libros y papeles. Los ojos de la niña se detuvieron de pronto sobre un objeto que había sobre la mesa: era una calavera. Hizo un movimiento de terror y dió un paso atrás; pero el joven la detuvo con una dulce sonrisa.

—No temas: es una calavera que tiene mi amigo para estudiar.

—¿Pero es la cabeza de un muerto?

—Sí: no tengas miedo. ¿Ves? Si no hay ya más que un montón de huesos. Los hombres son muy malos; pero cuando llegan a este estado, nada nos pueden hacer ya.

—¿Y era un hombre?

—Una mujer. Es igual.

—¿Tal vez mi madre?

—¿Quién era tu madre?

—No lo sé, no la he visto jamás.

—¡Pobrecilla! ¿Has comido hoy?

—Ya lo creo; y muy bien. ¡Como que esta mañana reuní veinte céntimos!

—¿Has cenado?

—¡Ah! eso no; porque como se puso este tiempo, así... las gentes van de prisa y no nos escuchan, ó tienen pereza de sacar las manos de los bolsillos para darnos limosnas.

—Pues por una casualidad tengo algo que darte.

El joven abrió un baul y sacó un envoltorio de papeles de periódicos y lo puso sobre la mesa; luego, de un estante, cogió una botella y dijo: es un regalo que me hizo la portera, en pago de las lecciones que le doy a su hijo. Come: son chorizos de su país.

Terminada la cena, el joven hizo acostar a la niña en la cama de su compañero, y él se acostó en la suya propia.

A la mañana siguiente, la niña se despidió de su bienhechor y, bajando a la calle, se perdió al azar en la populosa villa que continuaba envuelta en nubarrones y hecha un lodazal.

Malísimo día debió de ser aquél para los pobres: los transeúntes volaban a sus quehaceres, ó volvían de ellos, envueltos en sus abrigos, sin detenerse a oír los ruegos de los chiquillos desaharrapados, de los viejos harapientos, de una multitud de miserables aumentada por la falta de trabajo que lleva consigo la estación de los días cortísimos y de las noches eternas. Para la pobre niña no hubo aquel día comida ni cena, y pensó en su felicidad de la noche anterior. Con la fiebre del hambre y del frío, buscó aquella puerta que había sido de su ventura y sucedió lo que la noche anterior sucediera, y a la noche siguiente lo mismo, y en las sucesivas, igual.

El joven se había acostumbrado tanto a encontrar a la niña siempre en el mismo peldaño, siempre paliducha y triste al hallarla, y, luego, al llegar a su cuartito, alegre, sonriente, feliz, que, por la mañana, la despedía diciendo:—¡hasta la noche!

Y allí estaba a la hora en que él se recogía.

El joven notó cierta mañana que su protegida tenía unos hermosos ojos negros, que su palidez era la de la miseria, que en su cara había rasgos de belleza, que no era tan niña como aparentaba su menudade estatura, que la escasez de su desarrollo era, más que muestra de su edad, hija de sus privaciones, y que bien podía tener quince ó dieciséis años la que, rodeada de todas las miserias no aparentaba más de doce ó trece.

La niña, por su parte, miraba a su bienhechor con anhelos indefinibles en el alma, durante el día pensaba en él con placer inmenso, y, cuando la noche llegaba, sentíase gozosa, alegre, feliz. Muchas noches, cuando él dormía ya, ella, despierta aun, gozábale escuchando el suave rumorillo de su respiración, y, por la mañana, contemplábele dormido, sus labios se movían ansiosos de depositar un beso en aquella frente hermosa; pero el respeto a la contencia, la veneración la obligaba a retroceder.

¡Qué extraño cambio el experimentado por aquella chichuela triste, pálida, de ojos apagados y de rastreras aspiraciones! En los pocos días que vivió al lado del estudiante se trasformó por completo. Su seno, antes menguado, ensanchóse y creció; sus ojos, negrísimo, aviváronse y se encendieron con destellos celestiales; la palidez de su cara tomó los tintes del alba, sus labios el color de la rosa. Pero donde la transformación fué mayor, donde más se mostró fué en su alma, que, desplegadas las alas, al beso purísimo de un misterioso aliento, sintióse libre, inmortal, hija de Dios y, por lo mismo, capaz de todas las grandezas, de todos los combates, de todos los triunfos. El montón de harapos que envolvía a la pobre niña no dejó de sentir el cambio: también los trapos tenían ahora un no sé qué de grande, un algo capaz de competir con la seda de la riquísima dama. La chichuela no salía ya al paso de los transeúntes, ya la avergonzaba el implorar caridad, y en vez de sentarse a la puerta de una Iglesia y de rogar con voz trágica a los fieles, agítabase y se movía en las estaciones de los ferrocarriles y en los mercados, cogiendo en aquellas las maletas de los viajeros, y ayudando en éstos a las vendedoras a transportar mercancías.

Cierta día el estudiante recibió la visita de un tío de su compañero. El visitante le comunicó que tenía el encargo de recoger los enseres que pertenecían a su sobrino, pues, este, por circunstancias que no son del caso, ya no volvería a la corte.

Pocas horas después, ya no quedaban en la habitación estudiantil, otros muebles que los del bienhechor de la chichuela.

El termómetro marcaba cuatro grados bajo cero; en un cielo clarísimo brillaba la luna; el frío era intenso. El joven volvía hacia su casa acariciando la esperanza de que la niña no le aguardase aquella noche; ¡era tan duro tener que despedirla!

Pero fué vana su esperanza, ella estaba como siempre, allí, en el primer peldaño, acurrucada.

—¿Tenía un miedo de que le hubiese pasado algo? ¡Como que siempre había estado venido más temprano!

—¿Cómo! ¿Pues qué hora es?

—Más de media noche.

—¿Estás segura?

—Segurísima.

—No es de extrañar que se me pasasen las horas sin sentir: estaba sólo, y con la imaginación excitada ¡es claro! el tiempo se fué como un soplo.

—Parece que está usted triste.

—No tengo por qué estar alegre. ¡Tampoco tienes hoy donde dormir!

Esta pregunta, que no le había sido hecha en los días anteriores, hizo pasar una nube negra por los ojos de la muchacha, que rompió a llorar; pero ya no eran sus lágrimas las que arrancaba el temor al frío, el espanto del sueño entre la nieve. —Pero ¿por qué lloro yo?—pensaba la infeliz que en aquellos instantes no hubiera sabido decir si estaba en invierno ó en verano.

—Sube—dijo el estudiante tras unos momentos de silencio durante los cuales también hubo lágrimas en sus ojos.

Y él delante y ella detrás; él grave y ella sonriente, subieron y entraron en la habitación estudiantil.

El primer objeto que echó de menos la muchacha fué la terrible calavera.

—No está—dijo aterrada, señalando el lugar en que la había visto siempre.

—Se la han llevado con todo lo demás que pertenecía a mi compañero. ¿Comprendes ahora por qué te hacía aquella pregunta? Pero no importa: yo dormiré de codos sobre la mesa, tú, en mi cama, y ¡qué diablo! una noche pasa volando. Mañana veré si puedo adquirir una cama, ya que hoy luché inútilmente por conseguirlo.

La muchacha bajó los ojos, como anonadada por la generosidad y nobleza del joven.

—No puedo consentirlo—dijo al cabo de un instante.

—Déjate de tonterías. Acuéstate.

Pocos minutos después, la luz se había apagado, y los dos jóvenes, envueltos entre las sombras, él de codos sobre la mesa, y ella en el lecho, dejaban volar la fantasía en espacios de luz.

Un suspiro de ella hizo volver a él a la realidad; un movimiento de él le trajo a ella a la tierra.

—¿No duermes?—dijo el joven.

—No puedo. Usted tampoco podrá pegar los ojos, ¿sí me hubiera usted creído a mí! Yo lo mismo duermo sobre una piedra que sobre un colchón.

—No, si no es por eso: tengo la imaginación desbocada.

—Igual me sucede a mí.

—¡Veo unas cosas tan raras! y siempre a ti en la danza.

—Pues mire usted que es casual. Entre luces que lo embellecen todo, entre aromas deliciosos, en medio de cantos que halagan mis oídos su imagen de usted lo llena todo.

—Pero ¡diable! al volver ahora de tal excursión, noto que hace un frío horrible.

—¿Qué lo hace. Ya que no me quiere dejar dormir ahí, podría usted echarse a los pies de la cama. Yo me encogeré un poco y tendrá al menos un pedazo de colchón.

—Pues no había caído en ello.

El joven se levantó, y sin encender la luz, se dirigió al lecho.

Dos veces se detuvo a contener unos extraños saltos de su corazón. Ella también sentía un gozo dulcísimo en el alma al oír los pasos de su bienhechor, y al notar la segunda detención del joven, extendió el brazo y con voz dulcísima dijo:

—¡Es aquí!

En un apretón convulsivo, dado entre las sombras por dos manos trémulas, fundiéronse dos seres que nadie pudo separar después.

JULIO FERRER.

COSAS DE TODAS PARTES

Emigrantes.

La dirección general del Instituto Geográfico y Estadístico publicó en la *Gaceta* de ayer los datos relativos al movimiento de emigrantes é inmigrantes durante el cuarto trimestre de 1892.

De la Península é islas adyacentes salieron 30.944 personas (26.656 varones y 4.288 hembras), que se distribuyen en esta forma: con destino a Europa, 503; a América, 22.535; a África 7.444, y a Asia, 461.

Los emigrantes a Cuba, fueron 17.112; a Argelia, 7.026; a la República Argentina, 1.975; al Brasil, 1.685; a Puerto Rico, 704; a Méjico, 583; a Filipinas, 461, y a Marruecos, 363.

Entre los que salieron figuran 2.293 militares y 124 empleados.

La entrada de viajeros asciende a 9.744 (7.516 varones y 2.228 hembras).

Procedían de Europa 1.794; de América, 4.803; de Cuba, 2.346; de la República Argentina, 836, y de Brasil, 337; de África, 3.244; de Argelia, 2.750, y de Filipinas, 402.

De los que regresaron, 1.408 eran militares y 61 empleados.

Falta conocer ahora el resumen de un año que en su último trimestre representa una disminución de más de 21.000 habitantes.

Las pruebas del crucero inglés «Eolus».

Este buque, construido en el arsenal de Devonport, ha hecho sus pruebas de andar navegando a toda fuerza de máquina y tiro natural durante ocho horas, y después con tiro forzado durante cuatro. Las pruebas se hicieron frente a Plymouth, con resultado satisfactorio.

LA CANDIDATURA CATOLICA

La súbita aparición de una candidatura católica por Madrid, ha causado sorpresa tan honda como una imprevista suerte de magia.

Habia, sin embargo, algunos indicios que venían llamando la atención de los agentes electorales consagrados estos días a los trabajos preparatorios. Todos los pequeños industriales, relacionados directa o indirectamente con las parroquias madrileñas, y muy en particular los que comercian en cera, negaban en absoluto prestar sus firmas a aquellos solicitantes que se creían con el mejor derecho para alcanzar tan ligero servicio.

De pronto apareció en las esquinas el cartel, provisto de todos los sacramentos; es, a saber, con el sello de la Hacienda y con la aprobación del prelado.

El hecho ha molestado bastante a los liberales, que se expresan del siguiente modo, por boca de *El Correo*:

«Algunos periódicos, al hablar de la candidatura llamada católica, añaden que tendrá la bendición episcopal; más haciendo nosotros, como todas las personas rectas, justicia a la discreción y piedad del señor obispo, podría resultar en tal hipótesis, que la bendición dirigida a los católicos aprovechará a los republicanos, y no vemos qué puedan ir ganando en esto los candidatos católicos, ni el clero, ni cuantos amen a la institución monárquica.»

Ya se habrá enterado el apreciable colega de cómo la tal candidatura ha obtenido la bendición del arzobispo-obispo de la diócesis.

El cual obispo-arzobispo nada tiene que ver con las consideraciones apuntadas, ni ha hecho más que otorgar como pastor de la grey católica, lo que algunas de sus católicas ovejas le pedían. Ni aun a los carlistas declarados les niegan ese requisito los demás prelados españoles.

Pero, dejando aparte la Iglesia, ya que con ella hemos topado, importamos decir que se trata pura y simplemente de una empresa nomencladora.

Desde el primer instante lo sospechábamos, y *El Correo Español* de anoche nos ha confirmado en la sospecha.

Véase lo que escribe a tal respecto el periódico carlista:

«Hoy se nos ha remitido la candidatura católica por Madrid. Lleva la bendición del prelado, y, según se dice, se ajusta a las reglas prácticas del Congreso católico de Zaragoza.»

Pero resulta que los nombres de esa candidatura, que viene con la simpática bandera de la unión de los católicos, pertenecen exclusivamente al bando nomenclador, si no nos engañamos.

Es, pues, candidatura nomencladora, con el buen acuerdo de ocultar, o no sabemos si renunciar a ese mote, que por lo visto estorba para conseguir triunfos en nombre de la religión.

A pesar de que se ha hecho a espaldas nuestras, y eso que somos tan católicos como el que más; a pesar de que se nos ha remitido más tarde que a los demás periódicos; a pesar de que cuenta con la estrecha base nomencladora exclusivamente; a pesar de que en el caso de haberla presentado nosotros de nuestros amigos, sin contar con nadie, habrían repetido muchos la cantilena de que eso era subordinar la religión a un partido, etc., etc., como antes que nada queremos el bien de la religión, subordinándonos a ella y no ella a nosotros, deseamos sinceramente el triunfo de esa candidatura, y sentiríamos que por falta de inteligencias y acuerdos anteriores y preparación quedan en ridículo los católicos de Madrid con una derrota.

Es de suponer que ese fin tenga la habilidosa empresa de Ramón Nocedal, a quien por la cuenta ha convenido, sabe Dios con qué objeto, dar de ese modo fe de vida, y jugar a alguno—hasta ahora desconocido—esa mala pasada.

Por supuesto, que los católicos de Madrid no serán, en último caso, los que queden en ridículo, pues como a nadie tienen que combatir, claro es que no han pensado en dar la buena batalla—como ellos dicen—a los molinos de viento.

Lo único que puede ocurrir es que hagan con mala suerte un pinito y sufran una leve desazón esos otros católicos de sociedad, dedicados a fundar obras piadosas, cofradías y capillitas, de cuyos méritos y alcances no se habla en el *Boletín* de la diócesis, sino en las revistas de salones, aderezadas con opoponax y ungüento blanco por Asmoseos y Montecristos.

Por de pronto los seis de la nueva legión tebana, han suprimido de los anuncios de candidatura católica, contentándose con denominarla candidatura independiente.

Eso sí, al plé de los carteles, y a modo de nota, aparece en letra menuda lo de la bendición episcopal y lo del Congreso de Zaragoza.

Nos queda solamente una duda. ¿No habrán acompañado al Sr. Nocedal en su empresa algunos canovistas de la extrema derecha, mal avenidos con el acuerdo tomado por el partido respecto a la candidatura liberal, y deseosos de abrir un portillo por donde pudiesen escurrirse varios centenares de votos?

ECOS POLITICOS

Contiende *El Siglo* presente con *El Siglo Futuro*, y en esa tremenda pelea de siglos, dice al del Sr. Nido el del Sr. Nocedal:

«Nosotros llamamos enfermedad a la Hacienda española a la que crearon las dos administraciones del Sr. Sagasta dentro de la restauración, y medicina de esa enfermedad lo que hicieron los ministros del partido conservador.»

Nunca pudo decirse con mayor justicia que es peor el remedio que la enfermedad.

«La enfermedad, dice—sigue diciendo—vine por situar el pago de la deuda exterior en oro en París; Berlin y Londres, sin limitación de cambio, por haber aumentado los gastos de personal en más de diez millones de reales al año y por haber acumulado enormes déficits, y, sobre todo, por no haber administrado.»

El Sr. Nido ha olvidado que su amigo el Sr. Fábila hizo una emisión en esas mismas condiciones.

Pero esa detalle a un lado, ya verá *El Siglo* corriente cómo su tío el Sr. Fábila dice que los déficits de los conservadores en dos años de poder han sido morrocotudos.

La carabela *Santa María* anda ya sirviendo de pretexto para escribir contra el noble no.

Así dice *El Estándar*:

«Por supuesto, estas noticias son particulares y de la Agencia Fabra. En el ministerio del ramo no se sabe nada del particular y con el tiempo no se sabrá si existen barcos, ni existirían tampoco si continuase a su frente el Sr. Carverra.»

No pasa cuidado su merced. Con el importe del ingreso que produce, según presupuesto conservador, el material de marina inútil (subasta desierta) se construirán varios acorazados.

Además, ¿por qué no habrían de existir barcos, si continuara al frente de la marina quien reúne, a la de su cargo, una respetada autoridad técnica?

No es cosa baladí este dato que *La Correspondencia* facilitó anoche a sus lectores:

«En un distrito de la provincia de Valencia, un candidato ha comprado el censo electoral de un Ayuntamiento por algunos miles de pesetas.»

Como el censo en cuestión ha de haberse publicado en el *Boletín Oficial* de la provincia, suponemos que el adquirente ha deseado serlo del documento original.

Y en vista de ello, preguntamos al colega: ¿sabe quién es el que ha hecho tales lindezas?

La Unión, aunque mestiza, tiene un olfato de raza pura.

Así es que tira de la manta electoral, para decir la verdad:

«La prensa integrista de provincias—advierte—viene muy entusiasmada al parecer con la unión de los católicos.»

Y de paso ataca a los carlistas.

Y de paso nos ataca a nosotros.

De donde resulta que la unión que proclama el integrismo es la unión consigo mismo.

Y esta unión hace tiempo que existe.

Sólo que de vez en cuando no falta algún tradicionalista que desdine.

Pues ese entusiasmo por la unión de los católicos tiene dos ventajas:

Primera, que denota que se trata de una ramplonería electoral.

Segunda, que recuerda a los olvidados como los católicos de oficio viven en disensión a pesar de ser católicos antes que todo.

Dice un colega, con razón que le sobra a todas luces:

«Hoy se ha fijado en las esquinas la candidatura llamada católica, y que los mismos interesados denominan independiente, sin que esto excluya las creencias religiosas de los individuos que la forman, que son seguramente las mismas que profesan la casi totalidad de los candidatos de la Península y Ultramar.»

Lo que no acertamos a entender es la causa en que se fundan para llamarse independientes esos señores que emplezan por tener que pedir permiso para presentarse diputados.

Verdad es que sin el permiso no habría certero ni cofrade que les diera su voto.

A nuestro colega *El Día* le alarma lo que se habla del dinero consumido en gastos electorales y esto es al punto de obligarle a decir:

«Hay también, en vísperas de elecciones, repentinamente las noticias más extrañas, tales como la de que cada uno de los candidatos republicanos entrega para su elección 5.000 pesetas, disueltándose quién habrá de satisfacer la diferencia, si la elección resulta más cara.»

Persona que nos merece crédito asegura que alguno de los candidatos oficiales por Madrid daría por bien por dadas las diez o doce mil pesetas que lleva gastadas, si le fuera permitido honestamente retirarse.

Todo eso está bien expuesto y razonado, como es costumbre en el apreciable colega.

Pero hay que atenerse a la realidad y al ejemplo de lo que en otros países ocurre.

Y en ninguno que sepamos dejan de causar gastos la propaganda, el establecimiento de oficinas electorales y tantos otros gastos que cuando son de tan reducido importe como los consignados, no puede suponerse que basten para la adquisición de votos retribuidos.

EMILIO CASTELAR

Con este epígrafe publica el *Correo de Manha*, importante periódico de Lisboa, el artículo que a continuación va traducido.

De las bellezas que contiene, responde la firma del ilustre literato, orador y hombre público, Sr. Pinheiro Chagas.

«Acababa, no de leer, sino de oír el primer volumen de su *Historia del descubrimiento de América*, cuando llegué a Madrid, é iba lleno de una verdadera, de una profunda admiración por aquel extraordinario talento.»

Lo que hay, sobre todo, de extraño en aquel poderoso organismo intelectual, es que conserva en los principios de su vejez el ardor de la imaginación, el colorido verdaderamente mágico, de su primera juventud.

Aquel prestigioso estilista que escribía las páginas maravillosas de *La civilización en los cinco primeros siglos de la Iglesia*, es el mismo que derrama en ondas las tintas de oro, de azul y de púrpura sobre la tela vastísima de su *Historia del descubrimiento de América*. En general, los pintores, como los escritores, tienen dos o tres maneras: son más exuberantes en la mocedad, más sobrios en la vejez.

No fué la madurez del espíritu lo que les tornó económicos; fué la falta de materia prima. Los tesoros del lenguaje, las minas de las metáforas gástanse o se agotan, como los tesoros de la moneda y de los diamantes; pero Castelar posee una inagotable mina y un tesoro, que parece renovarse siempre.

Y esta comparación es inexacta; la mina de la idea, del esfuerzo y el tesoro también. Es necesario que el minero escave las entrañas de la tierra para encontrar el oro o la piedra preciosa; es necesario que el opulento abra sus arcas para sacar la moneda.

La elocuencia de Castelar es como aquellos chorros de agua continua que yo vi en los patios de Sevilla caer iluminados por el sol, y transformados por él en lluvia de perlas de oro y diamantes, en las conchas de mármol, bajo el azul del cielo, entre la verdura de los parajes y limoneros y el perfume de las flores.

Cuando oigo o leo a Castelar, es esa la idea que me acude a la mente; la de uno de aquellos deliciosos patios de Andalucía, llenos de calor y de sombras, con dulces murmullos de agua y trinos de hermanas muchachas, impregnados en los aromas de las plantas, y resplandecientes con la lluvia de pedrería en que el sol de ese purísimo cielo transforma el salto de agua que inunda el patio de frescura.

Es también que toda la Andalucía, centellea para mí en la prosa de Castelar.

Si abre las hojas de su libro es como si abriese una granada, se me apareciese de súbito el vivo encarnado de sus innumerables granos brillantes y húmedos; si lo leo en voz alta, parece que canta en sus periodos toda la inmensa y palpitante melodía de aquel país encantado; tintilean los adjetivos como las castañuelas en las manos trémulas de las andaluzas y las imágenes como que danzan con el ritmo voluptuoso del bolero.

En aquel colorido caliente que recubre su prosa de vivacidad asombrosa, sienten el color pálido del cielo de Sevilla, y la gallardía de las sevillanas resplandecen en su palabra como la pureza de las concepciones ideales de Murillo en su pensamiento.

Y todo eso es inmortal, como el cielo andaluz. El talento de Castelar parece que se renueva todos los años, como la naturaleza en las márgenes del Guadalquivir; y cuando un silencio de algunos meses puede hacer suponer que llegaron al fin, sino los hielos del invierno, la deshoja del otoño para aquel vigoroso genio, viene de súbito un libro como la *Historia del descubrimiento de América* a demostrar que refloreció la primavera en su espíritu como refloreció en los campos de la antigua Bética; y que, de la misma forma que los árboles se vistieron de nuevo con su manto de verdura, y el campo se tocó de flores perfumadas, se vistió de nuevo su pensamiento, con la gala ostentosa de sus imágenes adornadas con las maravillosas y fragantes flores de su mágico estilo los periodos de sus libros, y cantó de nuevo, con su palabra, como el ruiseñor en Mayo, la música prestigiosa de su juventud.

Esta vez le encontré primero en el museo del Prado.

Apenas me reconoció, dióme el brazo y arrastróme sin preliminares a recorrer las salas y a mostrarme sus cuadros predilectos. La historia resucitaba para él en aquellos cuadros palpitantes de vida y resplandecientes de eterna mocedad. Véase bien que Velázquez, Durero, Moro y Ticiano, habían sido, más que los libros, sus maestros de historia.

«Véase aquí su D. Sebastián! Cómo se siente en este cuerpo delicado, en esta palidez fatal, en esta mirar ardiente, el cuño inevitable del destino. Aquí tiene después, por encima, el rostro hermoso y triste de doña Juana, la hija del emperador...»

Y corría a Durero, a Rembrandt, y discurría en largos trazos la historia de la Alemania protestante, de los obstinados Países Bajos en aquellas duras fisonomías de burgueses, en aquellos rostros de pensadores.

Aproveché un intervalo para preguntarle cuando le oíría hacer alguno de aquellos maravillosos discursos que arrebatan al auditorio.

«¡Oh! dijo él; yo ya no hablo. La elocuencia, amigo mío, es un arte de juventud, y la mía hué.»

Protesté, es claro, en nombre de la *Historia del descubrimiento de América*, en que se mostraba que su espíritu estaba tan fresco como ese juvenil continente, cuyo nacimiento para la civilización él cantaba en tan opulentas páginas.

«¡Oh! dijo riendo; las ideas aún no escasean y las imágenes tampoco; mas el elemento principal de la elocuencia no son las ideas ni las imágenes, es la voz.»

Era una perfecta coquetería esta alegación. Su voz tiene aún la antigua vibración, y el paso a Andalucía que en proyecto tiene, y en que tendrá mil ocasiones de hablar, probará que no me engañaba.

Mire, díjome al final como confidencialmente, yo nunca supe hacer en mi vida mas que dos cosas: hablar y gobernar. Gobernar... no lo quieren los pueblos; hablar, no lo quiero yo.

No era vano orgullo lo que le impulsaba a decir que sabía gobernar.

Demostrolo, y bien inesperadamente para todos, en el periodo republicano en España. Estaba yo en Madrid en 1871, cuando un hombre eminente de la política española me dijo:

«Vaya a oír a Figueras en la Cámara, que no se arrepentirá. La voz más escuchada, más aplaudida del partido republicano, es, sin duda, la de Castelar, mas éste es un poeta de la tribuna, un hombre de palabra brillante y nada más; el hombre de gobierno del partido republicano, es, sin disputa alguna, Figueras.»

Vino la República, y Figueras, como era de razón, fué elevado al poder supremo. Hizo un fiasco tremendo.

Recurrieron después a Emilio Castelar, y con gran sorpresa de todos, fué él quien demostró verdaderas condiciones gubernamentales.

Así se engañan los políticos.

Emilio Castelar, quiso darme un almuerzo. Acepté como puede imaginarse, y un lunes, 24 de Octubre, al medio día en punto, entraba en el segundo piso de la casa núm. 40 de la calle de Serrano, donde Castelar habitaba.

Esta calle de Serrano es un nido de celebridades. En el núm. 5, habita Echegaray, el famoso autor dramático; en el número 31, D. Rafael Labra, orador brillante; en el 40, Castelar, en la última casa Canovas del Castillo, y añadiremos que por allí moran también, Riva Palacio, el simpático y talentoso ministro de Méjico, Francisco Coello, actual presidente de la Sociedad de Geografía de Madrid y que es considerado por todos como la verdadera encarnación de la ciencia geográfica en España.

Abrióme la puerta un criado español; me recogió el sombrero una criada francesa, y así comenzaba desde la puerta el curioso internacionalismo que había de ser lo característico de mi visita en ese día.

Y es que realmente, ó por acaso, ó de propósito, Castelar hizo de aquel almuerzo un congreso gastronómico.

Cuando a las doce y media nos sentamos en su delicioso comedor para hacer honra al deliciosísimo almuerzo que nos iba a ser servido, nos encontramos dispuestos en la siguiente forma:

Al centro de la mesa Castelar, que tenía enfrente a su íntimo amigo Adolfo Calzado, español, es verdad, pero casi italiano al mismo tiempo, y tanto que acababa de conquistar un verdadero triunfo en Milán, hablando en el puro idioma de Ariosto. A la derecha de Adolfo Calzado, sentábase el Sr. Bikelas, un literato griego que reside en París y que viniera a Madrid a visitar la Exposición. A su izquierda estaba el barón de Baye, arqueólogo

francés que fué al Congreso Americanista de Huelva. A la izquierda de Castelar sentábase Peralta, americano distinguidísimo, ministro en Madrid de la República de Costa Rica y uno de los más amables eruditos que tengo encontrado en mi vida. Finalmente, a la derecha del dueño de la casa, sentábase el humilde autor de estas líneas, que es, como se sabe, portugués.

El almuerzo correspondía perfectamente a esta internacionalidad de los convidados.

Comenzaba por las ostras, llegadas en ese mismo día de Santander, y acababa por el Champagne de la más auténtica e incontestable marca francesa, pasando por el caviar, que venía de las margenes rusas del Volga, donde impera el despotismo para ser servido en la mesa del más elocuente y más perseverante apóstol de la libertad.

Cuando terminamos el almuerzo, y pasamos para una pequeña sala llena de *bi-belots* artísticos del más fino gusto y de la mayor riqueza, entre los cuales se distinguían unos muebles de incrustaciones maravillosas, con las paredes tapizadas de cuadros encantadores, firmados por los nombres más gloriosos de la moderna pintura española, nos fué servido el café; un Moka purísimo, cuya autenticidad era afirmada por los más irrefutables argumentos; uno de ellos el delicioso perfume que exhalaba.

El carácter internacional del almuerzo completábase así definitivamente.

Es que Emilio Castelar está siendo hoy una verdadera realidad literaria, y los más primorosos artistas de su patria, como los más opulentos americanos, tanto de la América española como de la América inglesa, se esmeran en mandarles las palabras de su admiración.

No era un ligero sentimiento de orgullo que Castelar, apuntando para unas granadas colosales que se ostentaban en un centro de mesa admirablemente labradas, nos decía que habían sido enviadas en la víspera de Andalucía, por su amigo Francisco Silveira, el jefe del partido conservador en España, y que insistiendo conmigo para que volviese a almorzar con él, me prometió pedir para esa refacción a algunos grandes de España las mejores libras de sus cacerías.

Que nosotros, latinos, tengamos un verdadero fanatismo por aquel genio exuberante que deja correr de su pluma como de sus labios, en torrentes de oro y púrpura y en ondas de cálida melodía, las imágenes prodigiosas, la maravilla de su palabra que es a un tiempo luz, armonía y perfume, no admira, porque nos es indispensable la pompa exterior, tanto en la religión como en la elocuencia; pero que los hombres del Norte, los que aceptan en religión el protestantismo severo y seco, y que en literatura quieren sobre todo la sobriedad y la concisión, el predominio de la idea sobre la forma, es lo que a todos nos sorprende y lo que se puede considerar como la más ilustre victoria del gran escritor español.

Pues yo vi una carta de Gladstone haciendo a Castelar los más subidos elogios; y esa *Historia del descubrimiento de América* que es sobre todo un extraordinario solfeo en que el tema colomino se pierde en una red maravillosa de incomparables variaciones, al mismo tiempo que se imprimía en Madrid, imprimíase en inglés en New York; y los frios yankees tenían el deleite de leer en una lengua, poco habituada a esa prolección de la palabra, la prosa esencialmente meridional de Emilio Castelar...

PINHEIRO CHAGAS

TELEGRAMAS

Agencia Fabra. La Santa María.

Santa Cruz de Tenerife 22 (recibido el 23).—A las cuatro de la tarde de hoy ha salido la *Santa María* con rumbo a Puerto Rico a la vela y sin remolque alguno. El espectáculo ha sido grandioso.

La nao ha largado todas las velas, andando seis millas.

La multitud, apiñada en el muelle, ha despedido con frenéticos aplausos y atonadores vivas a los bravos marinos, y las músicas han tocado alegres marchas.

Al perderse de vista la *Santa María*, la multitud unánime ha gritado: ¡Viva España!

Marineros presos.

Las Palmas (Gran Canaria) 22 (recibido el 23).—Han ingresado en la cárcel de esta población 20 tripulantes del vapor argentino, *Don Pedro Tercero* (antes *Conde de Vilana*), por cuestiones suscitadas a bordo.

Las Cámaras francesas.

París 21 (recibido el 23).—En la sesión de la Cámara de diputados, ha continuado esta tarde el debate relativo a la reforma de la legislación de patentes, desechándose varias enmiendas.

Por 380 votos contra 179, se desechó una enmienda suprimiendo la tasa sobre las mujeres empleadas en los grandes almacenes.

El debate ha quedado pendiente y continuará mañana.

El Senado ha suspendido su sesión, fijando para el día 24 la elección del presidente.

Rebaja arancelaria.

París 21 (recibido el 23).—El Canadá ha hecho una rebaja arancelaria de 38 por 100 en los vinos franceses.

La salud pública en Marsella.

París 21 (recibido el 23).—Las corporaciones populares de Marsella insisten en que no existe en aquella ciudad ningún caso de cólera ni otra epidemia, y piden que se levanten las cuarentenas impuestas a los buques procedentes de aquel puerto.

Deseconfianza.

París 22.—Algunos periódicos pretenden que los escándalos del Panamá continúan influyendo en la confianza pública, y que la retirada de fondos de las cajas de ahorros aumentan en proporciones considerables.

Desgraciadamente, las noticias oficiales que se reciben sobre el particular confirman este hecho, a pesar de las negativas de algunos órganos oficiales.

Los librecambistas franceses.

París 22.—La prensa librecambista sostiene que no sólo en Francia, sino en otras naciones de Europa, demuestra su impotencia el proteccionismo.

En prueba de ello citan el ejemplo de

Rusia, donde las importaciones y exportaciones, durante lo que va de año, han tenido una disminución considerable, a causa del rigor con que se aplican los aranceles de aduanas.

Los periódicos suizos niegan la existencia de negociaciones para un arreglo comercial entre la República Helvética y Francia.

Añaden que mientras subsistan las actuales Cámaras francesas, es imposible toda base de negociación, porque el gobierno está atado de pies y manos por la intransigencia de los representantes del país, resueltos a mantener la política proteccionista y el espíritu de sus acuerdos anteriores.

Crisis probable.

París 22.—Los despachos que se reciben de la frontera de Italia consideran como inminente una crisis total en el gabinete de Roma, creyéndose posible la formación de un ministerio puramente de negocios, encargado de resolver la cuestión bancaria.

Extracto telegráfico.

Londres 22 (10'55 noche, recibido el 23).—Hé aquí, en resumen, las noticias de hoy, que remitimos por el cable de Lisboa, en vista del mal estado de las líneas terrestres francesas.

Se apacigua la agitación en Egipto. Las relaciones entre el jefes y Cromer, representantes de Inglaterra, han mejorado.

Al discutirse en el Parlamento alemán el tratado de comercio con Egipto, todos los oradores hablaron de las excelencias de la administración inglesa en aquel país.

El emperador Guillermo ha recibido hoy una comisión de agricultores. El emperador insistió en la necesidad de fomentar la industria y la agricultura, pero añadió que el mejor medio de conservar la paz era apoyando el proyecto que aumentaba las fuerzas militares.

La Cámara francesa ha aprobado hoy el proyecto reformando las patentes industriales.

La candidatura de Julio Ferry para la presidencia del Senado gana terreno a última hora.

Varios grupos republicanos han acordado votar.

El Papa está ligeramente indisputado, habiéndose aplazado las audiencias fijadas para hoy.

Sin embargo, Su Santidad pudo recibir al embajador de Francia, quien le entregó una carta y un regalo del Sr. Carnot con motivo del jubileo.

Su Santidad se encuentra algo molesto con un resaca.

En la Bolsa de París ha abierto hoy el exterior español a 63'25, bajando a 62'87. La renta francesa se hizo a 98'11.

Aquí, en Londres, el español cierra a 62'87.

Londres 23.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 62'84.

No se conoce todavía la Bolsa de París.

Londres 23.—Según noticias de París, para hoy se esperaba en la Cámara francesa la votación relativa al proyecto estableciendo un impuesto sobre las operaciones de Bolsa.

En el Atlántico se han desencadenado violentísimas tempestades, temiendo que hayan ocurrido siniestros marítimos.

La prensa, comentando el discurso que el emperador de Alemania pronunció ayer, dice que revela el firme propósito de que el proyecto de ley militar, sometido al Parlamento alemán, pase a todo trance.

La elección del Sr. Julio Ferry para la presidencia del Senado francés, será muy reñida, pero se espera el triunfo de dicho candidato.

La prensa radical francesa publica violentos artículos combatiendo esta candidatura.

Las derechas votarán en contra. Declaraciones del nuevo gobierno portugués.

Lisboa 23.—La sesión de la Cámara de los diputados se ha abierto a las tres y media de la tarde. La afluencia de público es enorme, y se promueven entre los espectadores grandes tumultos por alcanzar algún puesto en las tribunas. El cuerpo diplomático está completo en la suya. En el banco del gobierno se ve a todos los ministros, rodeados de gran número de representantes del país.

El Sr. Hintze Ribeiro, presidente del nuevo gabinete, se levanta y pronuncia un discurso programa del nuevo ministerio, que no se forja ilusiones acerca de las dificultades con que habrá de luchar.

Añuncia una amnistía por toda clase de delitos políticos, exceptuando los electorales y los cometidos por jefes militares; amnistía por delitos de imprenta; reforma de la ley por que se rige ésta, asegurando su libertad, pero exigiéndole responsabilidades

reforma, el ministro tiene en cuenta los artículos 62 y 63 del reglamento de 22 de Noviembre del año próximo pasado, en el cual se reiteraban las previsiones de los anteriores de 81 de Diciembre del 81 y 13 de Julio del 82.

En estos reglamentos consultados, se ordenaba la formación, cada cinco años, de un padrón que permitiera conocer, por distritos, las personas que ejercían profesión, arte, oficio, industria o comercio.

«A este mandato—dice el ministro en el preámbulo aludido—no se dió el natural y legítimo alcance; ni fué observado, o cuando menos, cumplido por modo tan débil é incompleto, que en ninguna provincia quedó hecho el padrón con datos exactos y precisos, y con el resumen de todos los Municipios.»

Lamenta también el Sr. Gamazo la falta de una buena estadística que presente los elementos contributivos bajo sus varios y múltiples aspectos.

Para conseguir su objeto, indica el ministro de Hacienda que, antes de hacer las matriculas del próximo año económico, se propone utilizar el concurso de los inspectores técnicos y administrativos, en las capitales de provincia y ciudades importantes, y el de los alcaldes y secretarios municipales en las demás poblaciones.

La Administración revisará en los tres meses inmediatos los resultados del padrón, inspeccionando las industrias todas, incluso las que se crearon por virtud de la ley de aguas, colonias agrícolas y población rural.

Por último: para facilitar a los contribuyentes que no figuren en matrícula, ó no estén matriculados, los medios de legalizar su situación, y antes de que la acción pública y la de los inspectores ejerciten sus derechos, se les concede un plazo hasta 1.º de Abril próximo, advirtiéndoles que de no utilizarlo se les hará todas cuantas exigencias autorizan las leyes.

EL ARMA DE CABALLERÍA

Ayer firmó la reina la reorganización del arma de Caballería, la cual quedará constituida en la siguiente forma:

Escuadra Real.
23 regimientos activos.
14 idem de reserva.
7 escuadrones de escolta y ordenanzas.
3 idem de remonta.

4 depósitos de caballos sementales.
2 secciones afectas al segundo y cuarto depósito de caballos sementales.

Cada regimiento activo tendrá en pie de paz 385 individuos de tropa con 300 caballos; en pie de guerra 602 individuos de tropa con 500 caballos.

Los regimientos de reserva tendrán en pie de paz seis individuos de tropa; en pie de guerra 602 con 500 caballos respectivamente.

Cada escuadrón de escolta y ordenanzas constará en pie de paz de 53 individuos de tropa con 52 caballos, y en pie de guerra, 114 y 400 respectivamente.

Las tropas de caballería del ejército regional de las islas Baleares formarán un escuadrón.

En Canarias continuará la sección montada de guardias provinciales.

En las posesiones de África no se hace modificación ninguna.

Los regimientos activos constarán de tres escuadrones efectivos y uno en cuartel; todos con el completo de oficiales.

El regimiento de Mallorca tomará el nombre de cazadores de Triviño, 26 de caballería. Los demás regimientos continuarán con el nombre y número que hoy tienen.

El escuadrón que se crea en Baleares se denominará «Escuadrón especial de cazadores de Mallorca».

Los regimientos de reserva tendrán a su cargo la estadística y requisición.

El escuadrón de Mallorca tendrá, además de las funciones de regimiento activo, las de regimiento de reserva respecto a Baleares solamente.

El personal de los escuadrones que quedan en cuartel alternará con los de los otros escuadrones del regimiento en cuantos servicios orgánicos ó deba llenar el cuartel.

Cuando tenga lugar la organización general del ejército en grandes unidades, se destinarán a ella los regimientos activos de caballería que correspondan por dotaciones de los restantes regimientos se organizarán divisiones ó brigadas de caballería.

Los jefes y oficiales de los regimientos activos y de reserva percibirán el sueldo entero de sus empleos.

Quedan suprimidas las actuales subinspecciones y comisiones de estadística y requisición.

Los jefes y oficiales de la escala de reserva quedarán afectos a los regimientos de reserva.

El ministro de la Guerra fijará las zonas de reclutamiento en que haya de nutrirse el arma de caballería.

EL NIÑO DE EL ESCORIAL

Desde las ocho de la mañana de ayer, el juez, Sr. Estrado, y el abogado fiscal, Sr. Del Río, estuvieron examinando los trabajos del sumario.

El Chato continúa negando su participación en el crimen, y revela en sus declaraciones la ira que le producen las acusaciones de sus hermanas y cuñado.

En un nuevo careo, verificado en la mañana de ayer entre el Chato y las hermanas Francisca, Concha y Juana, éstas se ratifican en sus declaraciones, culpando a Julián del asesinato de Pedrin.

El Chato, después de gritar repetidas veces que sus hermanas mientan, dice: «Si Dios bajara, El mismo diría que mentan. Quieren perderme. Vosotros me echáis la culpa del crimen, quizá por haberlos faltado en algo que ignoro, y queréis vengaros diciendo falsedades. Nada sé del crimen. Señor juez, no los crea usted.»

Niega luego que Muñoz hubiera estado en su casa una noche, á principios del mes actual.

No se confirma que el detenido Isidoro Muñoz sea amante de la Francisca; pero parece comprobado que una de las noches en que Pedrin estuvo en el desván la pasó aquí en casa del Chato, conversando con las hermanas de éste, una de las cuales es íntima amiga suya.

En El Escorial circula el rumor de que Muñoz pudiera ser coautor en el atropello del niño y auxiliar del Chato para la conducción del cadáver, pues, á más de cler-

tos datos que inducen á creerlo, las co-reas con que tuvo ligadas las manos Pedrin, que son iguales á la de los borceguiles del Isidoro, constituyen un indicio que lo hace presumir.

El Chato no ha hecho ante el juez las revelaciones que anunció el director de la cárcel.

El Sr. Estrado y el abogado fiscal visitaron, á las cuatro de la tarde, la casa del Chato, para inspeccionar al lugar del crimen.

El vecindario de El Escorial ha cobrado gran animosidad contra los reos, á quienes apellida «La familia maldita».

NOTICIAS GENERALES

Ha salido para Valencia nuestro muy querido compañero D. Antonio Aura Borat, á instancias de los correligionarios de aquella circunscripción, por la cual es probable que nuestro amigo presente su candidatura.

Ayer se verificó en la Casa de la Villa el sorteo para amortizar 40 obligaciones del empréstito municipal del año de 1888.

El señor conde de San Bernardo ha recomendado á los tenientes de alcalde que no desatendan las visitas á las tahonas y tiendas de comestibles, á fin de imponer multas á los que defrauden al vecindario.

La distribución de los ayudantes del cuerpo facultativo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios, aprobados en las últimas oposiciones, se ha hecho con fecha 6 del actual. Inmediatamente se posesionarán aquéllos de sus respectivos destinos.

Hemos recibido este telegrama: «Alcázar 23 (1 tarde).—Reunidos los representantes de los pueblos de la circunscripción ha sido proclamado con entusiasmo, y esperanzas de éxito, candidato á la diputación en Cortes D. Juan Mazonave.—Eduardo Carratalá».

Ayer quedó aprobada la insignia que se enarbolará en el buque en que los infantes D. Antonio y doña Eulalia verifiquen su próximo viaje á América.

Será también morada, como la del rey, la reina y el príncipe de Asturias, terminando en punta ó en forma de corneta.

Probablemente los infantes no saldrán de España para Cuba hasta el día 10 de Abril.

La comisión de obras del Ayuntamiento ha informado desfavorablemente la petición de instalar un kiosko en los Jardines del Buen Retiro ó en la vía pública, que sirva de apeadero al ferrocarril de enlace entre esta capital y los pueblos inmediatos.

Quisiéramos saber el por qué de ese informe.

Los nombramientos de vigilantes de consumos que ha hecho recientemente el señor conde de San Bernardo, han tenido por objeto atender á la necesidad de cubrir vacantes, á fin de que esté completo el personal de servicio.

Los letrados del Ayuntamiento han formulado dictamen en conformidad con el acuerdo de la corporación, sobre las famosas expropiaciones de la calle de Goya.

Hoy se verificara en los Cuatro Caminos el primero de los meetings electorales que los republicanos coligados se proponen celebrar en los diez distritos de Madrid y en varios pueblos de esta provincia.

Por el ministerio de Fomento se han remitido al gobernador de Sevilla 125.000 pesetas para las obras del puerto de dicha capital.

Se ha resuelto que la quinta disposición transitoria del reglamento de maquinistas de la Armada, debe entenderse aplicable á los premios de constancia ó sobresueldos equivalentes.

Nos escriben de Burgos expresando la profunda indignación que ha producido en todas las personas honradas y cultas, la publicación de un manifiesto anónimo dirigido á los electores de Miranda, contra la respetable personalidad del dignísimo teniente coronel de Artillería, don Baldomero Villegas, que lucha como candidato liberal en contra del conservador general Salcedo.

Cuando se apela á medios tan ruines y se esgrimen armas de tan mala ley, señal es de que no debe estar muy seguro el triunfo del conservador general Salcedo, antiguo empleado de la revolución en la mayordomía mayor de Palacio, durante el reinado de D. Amadeo de Saboya. Creemos que tan pobres recursos no encontrarán eco alguno, dado el buen sentido de los castellanos.

Hoy viernes, á las nueve y media de la noche, celebrará sesión ordinaria la sección de Ciencias exactas del Ateneo de Madrid, exponiendo el Sr. Albaladejo un estudio histórico comparativo entre la pólvora antigua y moderna.

Después continuará discutiéndose la Memoria del Sr. Huici: «El Positivismo biológico».

Tienen pedida la palabra los señores Hortsman y Zahonero.

El señor obispo de Ciudad Real ha escrito al señor delegado general de la Exposición Histórico-Europea ofreciéndose á otorgar el permiso para que concurran á dicha Exposición los libros de partidas bautismales que se conservan en la parroquia de Santa María de Alcázar de San Juan, y han servido para apoyar la opinión de los que suponen ser aquella villa patria del autor del Quijote, D. Miguel de Cervantes Saavedra y dos hermanos suyos.

Como la cuestión interesa á la literatura universal, es de esperar que del cotejo y estudio de los documentos originales, producidos por los contendientes, se esclarecerá en definitiva un punto tan controvertido como este de la cuna de Cervantes.

A pesar de lo desapacible del día, ha sido grande la concurrencia en la Exposición Histórico-Europea.

El elocuente orador sagrado D. Joaquín Pérez Sanjuán, censor de *El Movimiento Católico*, ha sido nombrado magistral en la capilla de Palacio.

La Academia de Medicina anuncia, en la Gaceta de ayer, tres plazas de académicos numerarios que han de proveerse con arreglo á las disposiciones reglamentarias.

Por falta de los Sres. Jurados se suspendió ayer la vista de la causa seguida, por

desorden, contra varias verduleras, ante la sección tercera de la Audiencia de esta corte.

En la Gaceta de ayer se ha publicado una circular de la fiscalía del Tribunal Supremo, recomendando á los funcionarios dependientes de su autoridad, el riguroso cumplimiento de la ley de 26 de Julio de 1878, dictada para la protección de niños.

Recuerda que los gobernadores y los alcaldes por el art. 3.º de dicha ley están obligados á no consentir en silencio sus infracciones, y á comunicárselas á la autoridad judicial tan pronto, así dice, como hayan podido llegar á su conocimiento, bajo la responsabilidad de delito.

Finalmente, encarga á los fiscales que sin dilación formulen querrelas tan pronto como tengan conocimiento de los delitos y faltas de esta índole.

Son escasísimas las operaciones que nuestro comercio de vinos hace con Francia.

De París han regresado estos días comerciantes que llevaron sus muestras sin conseguir la venta de una sola pipa, en vista de lo cual se prometen buscar nuevos mercados en Suiza y las Américas.

Las obras de la línea de Canfranc, adelantando rápidamente.

Se han verificado con éxito notable las pruebas estáticas y dinámicas sobre los puentes de la Talibana y del Gas; hoy se hará lo mismo con el del Escudo y seguirá dándose impulso á los trabajos de construcción para que la línea pueda inaugurarse oficialmente hasta Jaca en el mes de Mayo.

La estación de Sabiñánigo, en donde los bañistas de Panticosa tomarán los coches, está ya casi terminada, y en el mismo estado se encuentran los magníficos edificios que forman la estación de Jaca y que han valido muchos plácemes al contratista de aquella sección señor Gurres.

El panorama de la línea desde Huasca á Jaca es magnífico sobre toda ponderación. El recorrido entre ambas poblaciones es de 112 kilómetros, pudiendo hacerlo la locomotora en cuatro horas próximamente.

Una comisión del Ayuntamiento de Sevilla, presidida por el alcalde, Sr. Bermúdez Reina, estuvo ayer en el despacho del gobernador civil de la provincia, á efecto de rogar á éste que fuera intérprete cerca del Sr. Moret de los sentimientos de gratitud de la corporación municipal por su reciente disposición de haber librado las cantidades necesarias para el comienzo de los estudios de las obras de defensa de Sevilla contra las avenidas del Guadalquivir.

El jurado del partido de Borja pronunció el martes veredicto en la causa instruida por asesinato á cinco vecinos de Mallén, contra los que solicitaba la pena muerte el ministerio fiscal.

En vista del veredicto, la sección de derecho absolvió á cuatro de los procesados, y condenó al José Heredia, como autor de la muerte que produjo su disparo, á la pena de catorce años, ocho meses y un día de reclusión temporal.

Ha llegado á Madrid, llamado telegráficamente por el ministro de Hacienda, el presidente de la comisión ejecutiva de fabricantes de fósforos.

Tan joven... y tan cansado.

En el Dispensario municipal de Hostafranca tuvo que ser auxiliado el martes un niño de quince años de edad, que se había propinado una porción de polvos de arsénico, al parecer, disueltos en un vaso de vino, por estar cansado de vivir en este mundo.

Después de auxiliado, pasó este infeliz á su casa en estado satisfactorio.

La comisión internacional de límites de los Pirineos ha celebrado varias sesiones en el Ayuntamiento de Bayona para acordar el nuevo deslinde que ha de hacerse en las aguas del Bidasoa, porque las corrientes han modificado el curso del río.

El comandante del cañonero español *Tajo* y el del francés *Javelot* redactarán un informe que servirá de base á las deliberaciones de la comisión.

El comandante del *Javelot* es el notable escritor que firma con el pseudónimo de *Pierre Loti*.

Sucesos de ayer.

El operario de la imprenta de Rivadeneira, Manuel Fernández Rodríguez, de cuarenta y ocho años, casado, tuvo la desgracia de ser cogido, por la mañana, por una máquina, resultando con la mano izquierda destrozada.

Pasó en mal estado al hospital de la Princesa.

Á las ocho de la mañana descubriose un robo, consistente en gran cantidad de ropa y dos colchones, en una posada situada en la carretera de Carabanchel, número 3.

Los dueños se hallaban ausentes.

En el hotel de Oriente fué detenido á las diez de la noche un individuo de nacionalidad francesa, llamado Paul Meles, quien, en compañía de otros dos sujetos de la misma nacionalidad, que se hospedaban en dicho hotel, hacía ya varios días pretendía marcharse sin pagar, prestando no tener dinero. El dueño de la casa, que había notado además la falta de un cuchillo de mesa, pidió á una pareja de Seguridad que detuviera á Mr. Meles, en cuyo poder se encontró el cuchillo sustraído. Los dos compañeros, que habían á tiempo escapado, no pudieron ser habidos.

En la calle del Almirante fué detenido Pedro Fernández, de 29 años, que había hurtado un mantón en casa de una señora vinda que vive en la misma calle.

El sereno de la carretera de Andalucía condujo á la inspección del distrito á dos jóvenes, llamados Eugenia Martínez, de 27 años, é Isidra Bomes, de 20, denunciadas por Agustín García, á quien habían hurtado dos americanas.

En la casa de socorro del distrito del Hospital fué curado un niño de seis años que cayó en la calle de la Torrejilla del Leal, produciéndose una grave herida en la frente.

El dueño de un jardín de la calle de Bravo Murillo notó en la mañana de ayer que durante la noche le habían sustraído varios conejos, gallinas y palomas. Al denunciar el hecho dijo que no sospechaba quién pudiera ser el autor del robo.

Por denuncia del dueño de una huerta fué detenido Casimiro Martínez, quien había hurtado un saco de verduras, penetrando furtivamente en dicha propiedad.

En el lavadero de Santa Juliana, situado en la ronda de Atocha, fué auxilia-

do José Magdalena, atacado de una fuerte conmoción cerebral.

Indagando los guardias cuál pudiera ser la causa del accidente, supieron que el mozo del mismo lavadero, Manuel Hernández, había sostenido una pendencia con el José, y que venidos á las manos le había maltratado, golpeándole fuertemente con un cubo.

Averiguado esto, los guardias procedieron á la detención del agresor.

VINO BUGEAUD

el mejor y más agradable de los tónicos. Anemia, Fiebres, Convalecencias. París, 5, Rue Bourg-l'Abbé—PRINCIPALES FARMACIAS

Quilina dulce económica y sin rival contra calenturas, inapetencia. Dr. Santoyo. Llueros.

GACETA OFICIAL

DE HOY

Guerra.—Decreto nombrando segundo cabo de la capitania general de Andalucía, gobernador militar de la plaza de Sevilla, al general de división D. José Berziz.

Hacienda.—Decreto mandando proceder á la formación del padrón industrial en todos los distritos municipales, á que se refiere el art. 10 del reglamento de 13 de Julio de 1892.

Otro concediendo franquicia de derechos á los tomates, producto y procedencia de las islas Baleares.

Gobernación.—Decreto disponiendo que los documentos electorales que expidan las juntas provinciales del Censo y las mesas de las secciones, no están comprendidos en el art. 66 de la ley del Timbre vigente.

EL DIA POLITICO

El consejo de ayer.

Sólo duró desde las once hasta las doce, y á él concurrieron todos los ministros, que fueron presididos por la reina.

El Sr. Sagasta trató en su discurso-resumen de las negociaciones para el tratado con Francia, fijándose especialmente en el porvenir de nuestros vinos en aquel mercado; el bill de Mr. Gladstone sobre la autonomía de Irlanda; de la agitación en la República de Santo Domingo y medidas adoptadas por el gobierno español; de la anexión á los Estados Unidos de las islas de Hawái y de la crisis portuguesa.

En la parte dedicada á la política interior, el Sr. Sagasta trató extensamente de las elecciones, de la agitación anarquista en Alcoy y del meeting de Zaragoza.

Después del ministro de Hacienda, puso á la firma los decretos dictando reglas para la formación de los padrones de la riqueza industrial y rústica, y otro sobre importación en la Península de legumbres de las islas Canarias; el de la Guerra, el decreto reformando el arma de caballería, y los de Gracia y Justicia y Ultramar, algunos indultos de penas leves.

Como en los días de crisis no se habla más que de candidatos ministrables en estos de elecciones no se oye hablar más que de las probabilidades que cada uno de los aspirantes á la representación del país cuenta para el triunfo ó de los obstáculos que le crean para que no le alcance. A los candidatos es inútil acercarse con pretensión de oírles otra cosa.

A los que no lo son, ó cuentan por seguro el asiento en cualquiera de las futuras Cámaras, se los oye hablar de los proyectos y planes del gobierno para lograr la nivelación del presupuesto; habiendo podido advertir que en su mayor número no se muestran partidarios del sistema que califican de antiguo, de la supresión de servicios y rebajas consiguientes del personal, pues por el contrario muestran inclinados á que se persiga con afán y verdadera energía la obtención de mayores rendimientos para la Hacienda, haciendo que tribute todo el que tributar deba, desahuciando la mucha riqueza oculta, obligando á contribuir en la proporción debida á no pocas lucrativas industrias que hoy nada pagan, ó pagan ligerísimas patentes y vigilando mucho para que no quede en manos intermediarias mucho de lo que debía ir á las arcas del Tesoro público.

Imprudente en el criterio anteriormente apuntado son muchos los que creen que por ahora, y en cuanto haya relación con el futuro presupuesto, primero que presentará á las Cortes el gobierno liberal, no insistirá en su proyectada reforma de una nueva división territorial por lo mismo que habría de crearle no pocas dificultades entre los suyos.

Más adelante, y cuando por efecto de los debates de ese primer presupuesto se revele la imposibilidad de llegar por otros medios á la desaparición del déficit, es probable y estará justificado que se trate del indicado proyecto.

Se halla plenamente confirmado que hasta la hora en que escribimos, los plegos de interventores remitidos al ministerio de Marina para recoger firmas, no han sido suscritos ni por un solo funcionario de aquel departamento.

Ahora *El Correo*, que parece ponerlo en duda, puede pensar lo que quiera.

No es posible atinar con lo que pasa en Asturias con motivo de la cuestión electoral. Amigos del gobierno y oposiciones, todos se quejan, y todos echan la culpa al gobierno de lo que á cada uno contraria.

No podía ser esto la mejor justificación de la conducta del gobierno en este caso concreto?

Al hablar ayer del caso de responsabilidad por el nombramiento hecho por el anterior gobierno conservador, de algunos funcionarios de Filipinas fuera de plantilla y de los créditos ampliados, pues los del personal no lo son por la ley, se nos olvidó un detalle preciso. El de que algunos de los nombrados debieron serlo, en razón á su categoría, por real decreto y no fueron de real orden, sin duda para no llamar la atención.

Los republicanos de la coalición se proponen tener un gran meeting en Oviedo, el día 23 del actual, en el que serán oradores el ex ministro Sr. Pedragal, quien saldrá al efecto de Madrid pasado mañana domingo, y el Sr. Azcarate, el cual se unirá á su paso por León, donde temporalmente reside, con motivo de su elección por este punto.

La contratación en Bolsa está paralizada, en parte, por la escasez de despachos relativos á las Bolsas extranjeras, de que ya nos hemos lamentado en otras ocasiones, y en parte, porque se nota incertidumbre acerca de los planes económicos y financieros del gobierno.

Los proyectos de división territorial que ha redactado el señor ministro de la Gobernación para producir grandes economías en el presupuesto de su departamento, serán discutidos en uno de los próximos consejos.

Los proyectos del Sr. González son bien distintos: según el uno, quedan 14 grandes regiones y una ó dos provincias, y, según el otro, subsiste la división en provincias, pero reduciendo éstas hasta suprimir unas veinte de las actuales, refundiéndolas en las limitrofes.

Ninguno de ellos nos parece realizable, porque á ello se opondrán las provincias suprimidas ó las que se crean perjudicadas.

La única modificación posible, á nuestro juicio, es volver á la división á los antiguos reinos, á pesar de ser desigual y crear subgobiernos de exigua consignación en todas las provincias actuales.

Lo demás no llegará á plantearse, y quebrantará al gobierno.

La regente firmó ayer el nombramiento de segundo cabo de la capitania general de Andalucía, á favor del general de división D. José Berziz Fontán.

Ayer llegó á Barcelona el Sr. Salmerón.

El Sr. Sagasta pasó la tarde de ayer en la Presidencia, donde recibió la visita del Sr. Berziz. Antes había recibido la del Sr. Canalejas.

El ministro de la Gobernación pasó la tarde en el ministerio ultimando los presupuestos.

Los candidatos liberales por Madrid visitaron ayer al Sr. Canalejas, de quien ha recibido que les preste su importante concurso para la lucha electoral.

Los candidatos salieron sumamente complacidos de la buena acogida que les dispensó el joven ex ministro demócrata.

Cuando dimita el general Despujols parece que será nombrado capitán general de Filipinas el general Blanco, y á éste sustituirá en el mando de Cataluña el señor Azcarate.

Hoy se celebrará un meeting de coalición republicana en los Cuatro Caminos.

Tal vez mañana se celebre consejo de ministros en la Presidencia.

El candidato adicto por Alcántara don Luis Montesinos y Epartero, saldrá en breve para Extremadura; allí le aguarda su señor padre, el duque de la Victoria, para visitar su distrito, en donde cuenta con grandes probabilidades de éxito.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

El gran partido anunciado para ayer en Fiesta Alegre, y suspendido á causa de la lluvia, se verificará hoy, si el tiempo lo permite, con la combinación de pelotaria, que hizo el juego del domingo, no terminado con motivo del temporal, y en el que quedaron unos 35 tantos y otros en 36.

En el Frontón Triunfo de San Francisco el Grande, se verificará un gran partido de pelota á costa, hoy viernes, á las once de la mañana, entre los señores peloteros Gordito y Marqués, contra Humberto Guericagostia y Félix Salazar, á 50 tantos.

El Dr. Vieta, dentista americano, se ha trasladado. Peligros, 6 y 8, pral.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga del cobro de toda clase de cupones.

DINES Y DIRETES

La grippa ha aparecido en la provincia de Alicante.

¿Y en tiempo de elecciones?

Pues mire usted, puede hacer allí la grippa grandes servicios.

Atacar á todos los electores de oposición.

Y facilitar así el camino á los señores encasillados.

Cotización de la Bolsa de ayer.

FONDOS PUBLICOS	Ultimo precio.	ALTA	BAJA
4 por 100 interior.....	68'90	>	0'10
Idem en títulos pequeños.....	69'00	>	0'10
Idem fin de mes.....	68'95	>	0'05
Idem próximo.....	68'45	>	0'10
Exterior.....	78'40	>	0'10
Amortizable.....	77'00	>	
Billetes hipot. de Cuba.....	106'90	>	
Idem de 1890.....	97'60	>	
Oblig. Tesoro 5 por 100.....	000'00	>	
Banco de España.....	354'00	>	
C. Arrendat. Tabacos.....	143'00	>	1'00
Cédulas del Banco Hip. 5 por 100 de interés.....	99'10	>	
Idem al 4 por 100.....	00'00	>	

SANTO DEL DIA
San Matías.

ESPECTACULOS

OPERA.—No hay función.
SPANOL.—No hay función.
COMEDIA.—No hay función.
BARCELONA.—812.—T. 1.º imp. Miss Helyett.
PARISH.—813.—El capitán relámpago (estreno).
LARA.—814.—T. 1.º par. —Carambolas. —Un vaso de agua. —El oso muerto. —Segundo acto.
POLO.—815.—Certamen nacional. —El chaleco blanco. —La boda de Serafin. —El monaguillo.
SLAVA.—816.—El búcar. —Segundo acto. —Gusán Carmela.
MARTIN.—817.—Juntate con buenos. —Los anarquistas. —Los anarquistas. —Ni en Leganes. —Balle.
ROMA.—818.—El año pasado por agua. —La linterna mágica. —La calandria. —Intermedios de balles grotescos. —Prestitución de teatro de fantoches. (Glorieta de Bilbao).
 Funciones todos los días desde las tres de la tarde hasta las nueve de la noche.

GARGANTA

VOZ Y BOCA
PASTILLAS DETHAN
 Contra las enfermedades de la garganta, de la voz y de la boca, los efectos perniciosos del Mercurio y del Tabaco.
 Precio: 12 reales.
 En París, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

CÁPSULAS DE
Quinina de Pelletier
ó de las 3 Marcas

ADOPTADA POR todos los médicos, en razón de su eficacia, contra Jaquecas, Neuralgias, Fiebres intermitentes y palúdicas, Gota, Reumatismo, Lumbago, fatiga corporal, falta de energía. Soberanas para detener el estado febril de un resfriado ó una enfermedad en su principio. Una cápsula representa una copa de Quina. Más solubles, más fáciles de tomar que las píldoras y grageas, han resuelto el problema de la Quinina barata. Frascos de 10, 20, 100 cápsulas.
 En París, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

SABIA PECTORAL

EL Jarabe de Savia de Pino marítimo de Lagasse, popular hace 30 años, es el solo preparado con la verdadera Savia de Pino obtenida por inyección de los troncos; cura resfriados, tos, gripe, catarros, bronquitis, dolores de garganta, ronqueras.
 En París, 8, rue Vivienne y todas las Farmacias.

LAVILLE GOTA

Reumatismos
 Especifico probado de la GOTA y REUMATISMOS, calma los dolores mas fuertes.
 Acción pronta y segura en todos los periodos del acceso.
 F. COMAR & HIJO, 28, Rue Saint-Germain, PARIS
 VENTA POR MENOR. — EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERIAS

LOS QUE TENGAN

por fuerte y crónica que sea, tomen las **PASTILLAS PECTORALES** del Dr. Andreu de Barcelona, y hallarán un prodigioso alivio, tan rápido y seguro, que casi siempre desaparece la **TOS** antes de concluir la primera caja.—*Pidanse en las farmacias.*

SI tienen también **ASMA** ó **SOFOCACIÓN**, usen los Cigarrillos Balsámicos y los Papeles Aromados del mismo autor, que lo calman en el acto y permiten descansar durante la noche.—*Véase el libro-prospecto que se da gratis.*

ROB BOYVEAU LAFFECTEUR

Para todas las Enfermedades que resultan de Vicios de la sangre como Escrófulas, Eczema, Soriasis, Herpes, Liqueur, Impétigo, Gota, Leucemias.

ROB BOYVEAU-LAFFECTEUR

DE YODURO DE POTASIO
 Para los accidentes sifilíticos antiguos ó recientes: Ulcera, Tumores, Gomas, Ectosías, así como el Linfatismo, la Escrófula y la Tuberculosis.

En París, 8, rue Vivienne, y en todas las Farmacias.

INJECTION BROU

Higiénica, Infalible y Preservativa

La única que cura los flujos recientes ó crónicos, sin el auxilio de otro medicamento de todas las enfermedades del universo. (Exigir el método). 30 años de éxito.

Se vende en las principales boticas del mundo. (Exigir el método). 30 años de éxito.

En París, en casa de J. FERRÉ, farmacien, successeur de BROU, rue Richelieu, 100.

CARNE, HIERRO Y QUINA

El alimento mas fortificante unido a los tónicos mas reparadores.

VINO FERRUGINOSO AROUD

Y CON TODOS LOS PRINCIPIOS NUTRITIVOS DE LA CARNE

CARNE, HIERRO Y QUINA: Diez años de éxito continuado y las afirmaciones de todas las eminencias médicas prueban que esta asociación de la Carne, el Hierro y la Quina constituye el reparador mas energético que se conoce para curar: la Gota, la Anemia, las Menstruaciones dolorosas, el Embarcamento y la Alteración de la sangre, el Esquímico, las Afecciones escrófulas y cutáneas, etc. El **Vino Ferruginoso de Aroud** es, en efecto, el único que reúne todo lo que entonces fortalece los órganos, regulariza, coordina y aumenta considerablemente las fuerzas ó infunde a la sangre empobrecida y descolorida: el vigor, la coloración y la energía vital.

Por mayor, en París, en casa de J. FERRÉ, farmacien, 102, rue Richelieu, Succesor de AROUD.

SE VENDE EN TODAS LAS PRINCIPALES BOTICAS

EXIJA SE el nombre y la firma AROUD

MIL PESETAS

AL QUE PRESENTE

Cápsulas de Sándalo

mejores que las del Dr. Pizá, de Barcelona, y que curan más pronto y radicalmente todas las **ENFERMEDADES URINARIAS**. Catorce años de éxito, premiadas con medallas de oro en la Exposición Universal de Barcelona de 1888. Únicas aprobadas y recomendadas por las Reales Academias de Barcelona y de Mallorca; varias corporaciones científicas y renombrados prácticos diariamente las prescriben, reconociendo ventajas sobre sus similares.—Frascos, 14 reales.—Farmacia del Dr. Pizá, plaza del Pino, 6, Barcelona; en Madrid, G. Ortega, León, 13, y principales de España. Se remiten por correo anticipando su valor.

CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la **Compañía Colonial** acaba de poner a la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montaña, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado, que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos).... 175 pías.
 Precio del 1/2 paquete (200 gramos).... 85 pías.

DE VENTA EN LA COMPAÑIA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTAÑA, 8

SOLUCION PAUTAUBERGE

Los NUMEROSOS MEDICOS QUE EMPLEAN la
SOLUCION PAUTAUBERGE
 la consideran como el remedio más seguro y eficaz contra las **ENFERMEDADES DEL PECOHO**
 Tisis, Bronquitis crónicas, Tosas antiguas y Pertinaces, Dengue, Las Cápsulas Pautauberge se emplean en los mismos casos y convienen a las personas que no quieren tomar la creosota bajo la forma de solución.
 En casa de L. Pautauberge & Co., 11, rue Jules-César, París
 Y EN LAS PRINCIPALES BOTICAS

REGALOS
A LOS SEÑORES SUSCRIPTORES DE "EL GLOBO,"

Consecuente esta empresa con el ofrecimiento de años anteriores, regalará a todos los suscriptores que abonen en esta Administración ó remitan directamente el importe de un año, UN TOMO a elegir entre los que a continuación se expresan de la selecta **Biblioteca Clásica** que publica la casa Viuda de Hernando y Compañía.

Clásicos griegos.
Poetas bucólicos griegos.—(Teócrito, Bión y Mosco). Traducción en verso, de D. Ignacio Montes de Oca, Obispo de Linares (México).
Pindaro.—Odas, traducción en verso del Sr. Montes de Oca, precedida de la Vida de Pindaro.
Esquilo.—Teatro completo, traducido y anotado por don Fernando Brieva, Catedrático de la Universidad de Granada. Precede a la traducción un extenso estudio crítico sobre el teatro griego.
Xenofonte.—Las Helénicas ó historia griega, continuación de la Historia de la guerra del Peloponeso de Tucydides, traducción de D. Enrique Somo, catedrático de la Universidad de Salamanca. La Cyropedia ó Historia de Cyro el Mayor, traducción de Gracián, corregida por Florez Canseco. Historia de la entrada de Cyro el Menor en Asia y de la retirada de los diez mil griegos que fueron con él, traducción de Gracián corregida por Canseco.
Arriano.—Expediciones de Alejandro, traducción de Baráibar.
Poetas líricos griegos.—(Anacreonte, Safo, Tirteo, Simónides, Arquilocho, Melesagro, Aristóteles, etc.) traducción en verso de los señores Menéndez Pelayo, Baráibar, Conde, Canga Argüelles y Castillo y Ayensa.
Moralistas griegos.—(Marco Aurelio, Teofrasto, Epicteto, Cebes, traducción de Díaz de Miranda, Pedro Simón Abril, Luciano Blum y López de Ayala).
Clásicos latinos.
Virgilio.—Eglogas y Georgicas, traducidas en verso y anotadas por D. Félix García Hidalgo y D. Miguel Antonio Caro.
Tácito.—Las Historias y las costumbres de los germanos, traducción de Coloma.
 Todo suscriptor que desee algún tomo más de los que le correspondan abonará 3 pesetas por cada uno.

Los suscriptores que abonen en iguales condiciones seis meses recibirán un ejemplar de la obra **Exposición de Filipinas** que forma un tomo en 4.º mayor, de más de 200 páginas y profusión de grabados.

Los señores que en iguales condiciones abonen un trimestre de suscripción recibirán como regalo UN TOMO a elegir entre los siguientes:

Guillermo Tell, un tomo.—**A Orillas del Rhin**, un tomo.—**Calidoscopio Literario**, un tomo, de D. Ginés Alberola.—**La Ficción y la verdad de lo ocurrido en Yap**, por S. Marengo.

Por cada tomo que deseen aparte de el regalo abonarán una peseta.

NOTA. Los suscriptores por año pueden optar entre el tomo que se ofrece de la **Biblioteca Clásica**, la de **Exposición de Filipinas** encuadrada ó las tres obras del Sr. Alberola.

Los suscriptores por semestre pueden asimismo optar entre el tomo ofrecido ó dos de las de D. Ginés Alberola.

Para que los libros que se envíen por correo no sufran extravío, abonarán 75 pesetas para certificado. Esta Administración no responde de los que se remitan sin certificar.

El suscriptor que se retrase en renovar su abono y esta Administración tenga que girarle, perderá todo derecho a los regalos que se ofrecen.

GRAN FABRICA DE DULCES

de Matías López premiada con 8 medallas. (Única en España que obtuvo Diploma de Honor la primera y más alta recompensa en el Gran Concurso internacional de Bruselas, y Medalla de Oro en la Exposición de Barcelona. Compite en clases y precios con las fábricas más acreditadas de París y de los demás puntos extranjeros. Se venden en las principales confiterías de España. Fábrica: Palma Alta, 8, Madrid.

JARABE CROSNIER

Alquitran y monoduro de todo inalterable
AFECIONES CRÓNICAS DEL PECHO Y DE LA PIEL
 Bronquitis, Catarros, Asma, Tuberculosis, Herpes, Eczemas, etc.
GRANULOS CROSNIER
 DEPÓSITO GENERAL:
 E. NITOT, 21, r. Vieille-du-Temple
 PARIS

COLEGIO DEL BARRIO DE ARGUELLES

Centro Hispano-Americano de educación y de enseñanza bajo la dirección de

D. FERNANDO ALCANTARA

Se halla situado en el barrio más sano de Madrid y en Hotel ventilado y extenso (Ferras, 19). Se admiten internos, medio pensionistas y externos. Complemento de las condiciones higiénicas del local, es el plan de educación física encaminado a robustecer a los alumnos y conservar su salud. Las excursiones semanales a los Museos amplían el plan oficial de enseñanza. Se preparan alumnos para los exámenes de enseñanza libre, que tantas ventajas proporcionan a los que necesitan hacer sus estudios en poco tiempo. Pedir prospectos al director, Ferraz, 19, Madrid.

EL ERROR DE UN SOLTERO

POR

W. E. NORRIS

za, la contempló un rato con mirada ardiente y suplicante.
 —¡Adios!—murmuró él—¡adios!
 Y después, añadió sonriendo de un modo extraño.
 —Adios, Jacobo Stiles.
 Mejor hubiera sido que no hubieses nacido.
 Sin embargo, tendrías que hacer algo en este mundo.
 Ya has cumplido tu misión.
 Vuelve pues a la nada de donde saliste.
 Apoyó su revólver contra la sien, tiró del gatillo, y cayó muerto a algunos pasos de su víctima.
 Esa tercera detonación que repercutió por los valles vecinos, dió en que pensar y los que se hallaban en el campamento a sabian que el amo se había marchado de paseo sin armas de fuego.

CAPITULO XXI

Es realmente una suerte sentirse feliz viviendo en completa soledad.
 Pocas personas poseen ese don.
 Sin embargo, parece probable que mientras dure el mundo habrá zanganos en todas las colmenas que sepan conservar su posición con el mayor desahogo y sin perjudicar a nadie en lo más mínimo.
 El capitán Cunningham, que era la olo-

alidad andando, tenía sin embargo, gran influencia en Farndon.
 Allí se estaba aunque las distracciones fueran pocas y poco variadas.
 Además, nada ni nadie, le daba a entender, ni por sueños, de que fuera pesado.
 Una mañana hallábase sentado muy satisfecho, en la mesa despacho de Ricardo fumando un cigarro después del desayuno.
 Preguntábase si haría bien ó mal de ir en busca de Elena, que veía paseando por la terraza, cuando le llevaron sus cartas y sus periódicos.
 Resolvió las primeras, y no tardó en ponerlas de lado.
 Había pasado la época, en que solía tener un mal rato al recibirlas.
 Después cogió el "Times", solo por ver si había pasado algo nuevo, antes de engolfarse en la lectura para él, más interesante de "Sportsman".
 Ocurrió, en efecto, una cosa que le hizo saltar de la silla, cual si le hubieran puesto en contacto con una pila eléctrica.
 Se le cayó el periódico de las manos lanzando un grito de horror.
 En la columna que lleva por título "Últimas noticias" acababa de leer el siguiente telegrama fechado en Nueva York.
 "Un drama misterioso y terrible acaba de tener lugar en los alrededores de Denver, Colorado.
 Parece ser que un inglés, M. Herbert, que cazaba hacia algunos meses en las montañas acompañado de un amigo y de varios criados, comiese acostumbrado en esta clase de expediciones, recibió hace algunos días a un joven artista, llamado Stiles, con quien vivía, según se dice, bajo un pie de gran intimidad.
 Habíanse disgustado los dos hombres? Como parece lojmas probable, ¿volviese loco de pronto el joven Stiles? Son cosas que nadie podrá averiguar.
 El hecho es que Stiles, después de haber disparado su revólver contra su compañero, se ha suicidado.
 Los dos hombres se marcharon, según parece, del campamento a caballo.
 Sus amigos, intranquilos al ver volver

los caballos sin jinetes, salieron en su busca, dando por resultado el encuentro de dos cuerpos tendidos en el suelo, a algunos kilómetros del punto de partida y en sitio retirado.
 M. Herbert respiraba aún cuando le levantaron, pero su situación es desesperada.
 Stiles, que indudablemente se había suicidado, parece ser el pintor del mismo nombre, cuyos cuadros, representando una carrera de carros en Roma y Un día en Ascott, fueron muy celebrados el año anterior en la Exposición de la Real Academia de Londres.
 Enviemos un testimonio de nuestra simpatía a la familia M. Herbert, que era muy conocido de ambos lados del Atlántico, y que acababa, según parece, de casarse hace poco tiempo.
 El capitán, en cuanto se repuso del espanto que le causó la lectura del anterior telegrama, fuése hacia la ventana, y le hizo una seña a Elena para que se reuniera con él.
 —¿Que ocurre?—preguntó la joven con viveza, al notar la seriedad del oficial.
 —No sé como decirlo a usted, le contestó, mejor hará usted en leer la cosa, y la entregó el "Times", señalando con el dedo el párrafo.
 Elena era siempre dueña de sus nervios y su serenidad nunca la abandonaba en los momentos críticos.
 Quería a su hermano mucho más de lo que él llegó a suponer, pero no acostumbraba a entregarse al desconsuelo, cuando había que hacer algo.
 —La noticia quizás no sea cierta—dijo ella.
 Lo primero es cerciorarse si es cierto ó no.
 Guarde usted el periódico para que Esperanza no lo vea, y yo telegrafiaré a M. Francisco.
 Lo mejor que se puede hacer es que salga usted para Windsor.
 Eso nos hará ganar tiempo, y sería muy conveniente que los empleados de correos de Farndon, ignoren la cosa.
 —Perfectamente, tiene usted razón.

Voy a hacer ensillar un caballo—contestó el capitán Cunningham.
 Pero al cruzar el recibimiento, se encontró con el mayordomo, el cual le entregó un telegrama.
 Este era de Francisco, y decía lo siguiente:
 "Herbert gravemente herido.
 Aun no se sabe lo que resultará, pero está en peligro.
 Mañana habrá consulta de médicos.
 Telegrafiaré el resultado.
 Haga usted lo que le parezca para anunciar la noticia."
 El capitán volvió cerca de Elena para corroborar la fatal noticia.
 Esta fué de opinión, lo mismo que él, de que Esperanza nada supiese, hasta conocer el fallo de los facultativos.
 No convendría tenerla en la incertidumbre veinticuatro horas seguidas—dijo Elena.
 No me puedo explicar la cosa.
 ¿Por qué razón ese miserable habrá asesinado a mi hermano?
 —Francisco nada dice, hizo observar el capitán.
 —Usted y yo hubiéramos hecho lo propio en su lugar.
 La cosa parece así menos horrible, y sabría muy probablemente, que la pobre Esperanza tenía cierta debilidad por Stiles.
 Vamos a pasar un mal rato cuando ella lo sepa, estoy segura de ello.
 No creo que carezca en absoluto de valor, pero me figuro que se domina muy poco.
 Debemos ocultarla, mientras podamos, lo sucedido.
 Pero antes de que esa buena intención fuera emitida por completo, la que tomó la palabra, comprendió que ya no le era dable realizarla.
 Abrióse la puerta, y Esperanza pálida como una muerta, pero sin dar otra muestra de emoción, adelantóse hacia los dos conspiradores ganosos de consolarla.
 —Se que están ustedes enterados—dijo ella tranquilamente.
 Me permiten ustedes que lea El Times

Mi doncella acaba de entregarme el Morning Post.
 —¿Que estúpidos hemos sido de no pensar en ello!—exclamó involuntariamente el capitán.
 Esperanza le miró un instante.
 —¿Tendría usted acaso la intención de ocultarme la noticia?—le preguntó.
 Eso hubiera sido un favor más entendido y me hubiese hecho perder un tiempo precioso.
 Leyó con rapidez lo que decía El Times.
 Después echó una ojeada a los anuncios.
 Mañana saliendo vapores para Nueva York.
 Supongo que en uno ó otro habrá un camarote disponible.
 Quiero ir en segunda clase, si no se puede ir en primera, claro está.
 —No puedes pensar en eso,—dijo Elena.
 Hemos recibido un telegrama de mister Francisco... halo aquí... y debe telegrafiar mañana.
 Al menos, no te vayas hasta que volvámos a recibir más noticias.
 —Por qué—preguntó con viveza Esperanza,—porque no me iría.
 Porque... quizás resultaría inútil.
 —¿Quieres darme a entender que habrá muerto antes que yo le vuelva a ver?
 Pero piensas semejante cosa, Elena!—continuó ella con acento de intensa desesperación.
 ¿Que usted, capitán, que Ricardo morirá de su herida?
 El capitán permaneció silencioso, comprendiendo que más le valdría callarse que darle esperanzas.
 Sin embargo, Elena le dijo, cogiéndola dulcemente la mano.
 —Querida Esperanza, no estás en estado de poder emprender un viaje semejante, y puedes abrigar la seguridad que él no querría que lo hicieras.
 No hay mas que esperar con paciencia las noticias que vengan.
 Si son favorables, como es muy posible que lo sean...
 —No puedo esperar un momento—interrumpió Esperanza, la cual habíase ya serenado—y no creo que Ricardo muera.